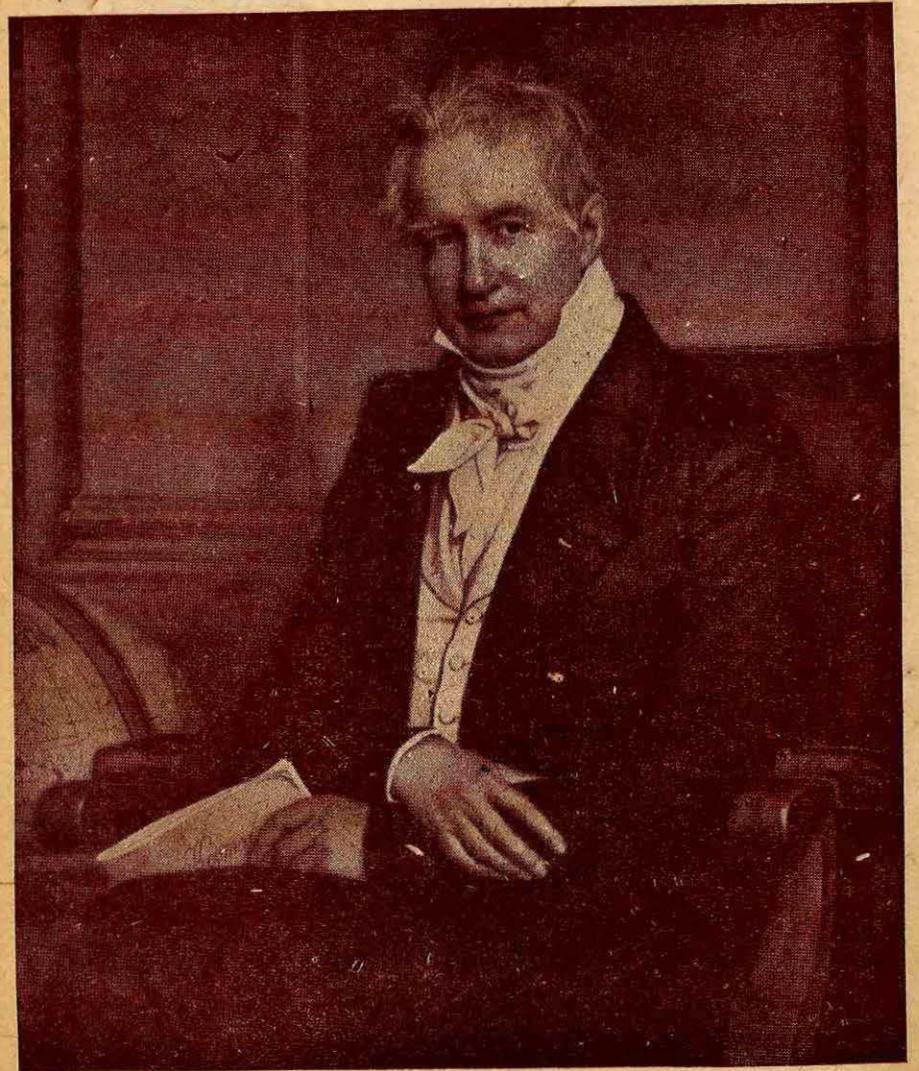


ROSA-CRUZ DE ORO



BARON ALEJANDRO VON HUMBOLDT



FRATERNIDAD ROSA-CRUZ ANTIGUA

REVISTA DE CIENCIA ROSA-CRUZ

ORGANO DEL CENTRO ROSA-CRUZ DE BOGOTA - COLOMBIA

Director: ISRAEL ROJAS R. — Apartado 1416.

Tarifa Postal Reducida - Licencia Nº 45 del Ministerio de Correos y Telégrafos

AÑO XVI

SEPTIEMBRE DE 1959

Nº 52

HUMBOLDT

El Barón ALEJANDRO DE HUMBOLDT, vino a su última humana existencia en el año de 1769 y vivió en ella hasta el año de 1859, de tal suerte, que el año en curso de 1959, se conmemoran los 100 años del deceso de este eminente hombre, seguramente uno de los tres más grandes de la cultura occidental, pues necesariamente hemos de colocar en ese precioso ternario a Leonardo de Vinci y a Goethe. Estos tres grandes seres, son ciertamente la tríada de maravillosas luces que iluminaron a Europa, proyectándose luego sobre América, sin que las juventudes de esta zona del hemisferio, se hayan dado exacta cuenta que sus existencias debieran inspirarse en la vida y obras de los personajes mencionados.

El Año Geofísico Internacional, que acaba de terminarse, en el cual más de 10.000 hombres de ciencia procedentes de 67 países diferentes, han estado consagrados a estudios e investigaciones acerca de leyes cuyos fundamentos fueron esbozados por el Barón De Humboldt, tales como: La tierra no navega en el vacío. Hay pruebas que revelan que la órbita de la tierra, se halla en la corona del sol, o sea en la cuarta y más remota capa de su atmósfera.

Hay indicaciones de que la propia atmósfera de la tierra se extiende, por lo menos, a 13.000 kilómetros, lo cual descarta la hipótesis aceptada de que solo llegaba a una altura de 400 a 600 kilómetros, como máximo.

Es muy probable que haya en el espacio, centros magnéticos de cuya existencia nadie sospechaba.

Hay posibilidades de que exista un flujo eléctrico a chorro, o sea un enorme caudal de corriente eléctrica, en proceso continuo alrededor del Ecuador magnético de la tierra.

Simultáneamente, las auroras despliegan en ambos hemisferios sus cortinajes de cambiantes luces, como si existiera un gigantesco interruptor.

A unos 3.000 metros por debajo de la corriente del golfo de México, se mueve velozmente otra en dirección contraria.

Existen indicios de que la Antártica no constituye un continente, sino un archipiélago sepultado bajo una eterna masa de hielo, de un espesor, 3 veces mayor de lo que hasta ahora se suponía.

Todos estos aspectos ya habían sido considerados como interrogantes por el sabio Humboldt.

El Barón se preocupó extraordinariamente del Magnetismo, pues seguramente esta es en la única razón y fuente de todas las energías de la naturaleza; ya la ciencia, irá comprobando tal aseveración.

Humboldt estableció dos modos en las operaciones del magnetismo en su actuación sobre el planeta tierra: El paramagnetismo, corriente de flujo magnético que marcha de sur a norte, y el Diamagnetismo, que fluye del oriente a occidente; esta cruz magnética, genera electricidad, razón de la actividad vital de plantas, animales y hombres.

El más alto concepto que conocemos del Magnetismo, es el de Kircher, quien en el año de 1643 contradice a Gilbert, en lo de que la tierra sea un gran imán, pues si lo es, es porque se ha cargado del verdadero Imán del universo y de él procede la magnetización de todo cuanto existe. Tal núcleo es el sol espiritual de los Kabalistas Rosacruces, pues ellos sabiamente afirman, que si el sol, la luna y las estrellas son altamente magnéticos, lo deben al fluido universal magnético en que se bañan, o sea la Luz Espiritual.

De tal suerte que, a medida que la física avanza, no logra hacer otra cosa que demostrar experimentalmente las convicciones de los espiritualistas y esoteristas, los cuales afirman cosas, cuando han logrado concientivas experiencias y por tal razón, se hallan en el meollo de los hechos trascendentales.

El Barón Alexander Von Humboldt, debe ser considerado como el más grande físico de la historia y Alemania debe sentirse muy orgullosa de haber dado vida y nacimiento a esta lumbrera de la humanidad.

El Barón de Humboldt publicó las siguientes obras: Viaje a las Regiones Equinociales del nuevo continente. Vistas de las Cordilleras y Monumentos de los pueblos indígenas de América. - Examen crítico de la historia de la Geografía del Nuevo Continente. - Atlas Geográfico y Físico de la Nueva España. - Ensayos sobre la Geografía de las Plantas. - Espectáculos de la Naturaleza. - Relación Histórica de un viaje a las regiones equinociales del Nova genera el species plantarum del nuevo mundo. - Observaciones astronómicas de operaciones trigonométricas y de medidas barométricas. - Conexión de Observaciones de Zoología y Anatomía comparadas. - Ensayos Geognósticos sobre el yacimiento de las rocas en los hemisferios. - Plantas equinociales, Mimosas y otras plantas leguminosas. Synopsis plantarum. Volcanes de la cordillera de Quito y de México, y Cosmos.

Con el nombre de Humboldt fueron bautizadas Zonas que llevan su nombre, como: "Los Montes de Humboldt" en la China, al norte de la mesa del Tibet. "El Ventisquero de Humboldt", en Groenlandia. "La Bahía de Humboldt", en Nueva Guinea. "La Bahía de Humboldt", en Panamá. "El Valle, el Lago y el Río de Humboldt", en Nevada, E. U. "El Monte y la Bahía de Humboldt", en California, U. S. A. El "Río de Humboldt", en el Perú. "Las Corrientes de Humboldt", o Corriente Peruana, de aguas frías, que corre al occidente de la América del Sur y se une a la corriente Ecuatorial, en el Pacífico Sur.

Solamente un hombre de la grandeza de Humboldt, pudo dejar tan profundas huellas en los pueblos y tierras que hollara con sus pies.

¡Loor! al hombre má eminente que haya tenido la ciencia, en los campos de la física en todo el proceso histórico.

La Revista Rosacruz de Oro, se honra adornando con su figura la portada de su presente entrega.

RUCHICA

Familia: Leguminosas-Papilionáceas.

Género: Psoralea.

Especie: Mutissi.

Esta planta fue dedicada por Humboldt y Bompland al Jefe de la Expedición Botánica, Dr. José Celestino Mutis. La especie es propia de las regiones frías de Colombia; se le encuentra en la Sabana de Bogotá, Zipaquirá, Tunja, Sonsón y Santa Rosa de Viterbo. Sus caracteres botánicos son:

Arbusto de 3 a 4 mts. de altura, de hojas compuestas de 3 folios, alargadas y lanceoladas, con el haz de un color verde oscuro. Las flores, son pequeñas, de color violado, dispuestas en espigas o en glomerulos axilares. El fruto es una yiana monosperma.

La especie Psoralea Glandulosa de Linneo, es conocida vulgarmente con el nombre de Cuten o té de Chile. Se le encuentra alternando con la Psoralea Mutissi en alturas de 2.500 a 3.000 mts. sobre el nivel del mar. A esta altura fue hallada la especie Psoralea Mutissi, en Quebradas, al norte de la ciudad de Quito.

HISTORIA

Desde los tiempos de la Colonia, esta planta fue muy empleada para cicatrizar heridas y corregir algunos trastornos estomacales, según lo refiere D. Gregorio Londoño, en sus Memorias.

En la obra del P. Juan Zin, "La salud por medio de las Plantas", se lee: Que en el año de 1904 el Dr. José Grossi, fue como Delegado de Chile al Congreso Médico-Latino reunido en Buenos Aires,

llevando la importante comunicación de sus profundos estudios, hechos en su clínica sobre la planta Culen, para curar la Diabetes". No está por demás recordar que por los años de 1853 a 1858 fue recetada la infusión de la rúchica, en Medellín, por el Dr. Manuel Uribe Angel, para combatir la diabetes.

USOS MEDICINALES

La infusión de 30 gms. de hojas en 500 gms. de agua, administrada en cuatro tomas al día, disminuye el azúcar de los diabéticos, siempre que los pacientes se sometan al régimen alimenticio indicado para el caso. La misma infusión se prescribe contra la diarrea y la disentería benigna. Las hojas secas y reducidas a polvo, se emplean para cicatrizar úlceras; se cree que esta acción sea debida a la presencia de un alcaloide denominado por Lenoble, Psoralina, el cual todavía no ha sido descrito con exactitud.

USO HOMEOPATICO

La tintura preparada con las hojas de este vegetal y administrada a la 3ª X-dilución, calma los dolores del cáncer uterino y contiene las hemorragias. Está indicada además contra la amenorrea, la dismenorrea, la esterilidad, la ovaritis y leucorreas fétidas.

MAURO HERNANDEZ MESA

LA DERROTA DEL CORAZON

¿CUAL ES LA VERDADERA SEDE DE NUESTROS AFECTOS?

Por S. H. WOLF (Trad. de E. V.)

Solemos hablar del corazón, en un sentido figurado, como la sede del complejo anímico. Pero los experimentos sobre el llamado cerebro intermedio, han dado al traste con esta poética ficción.

El problema de la localización del complejo de sensaciones, afectos e impulsos en el organismo, se ha planteado desde los tiempos más remotos. Según las concepciones filosófico-religiosas predominantes, por una parte, y los conocimientos más o menos avanzados acerca de la estructura y de las funciones del cuerpo humano, por otra, se relacionaba el complejo anímico con los órganos más diversos.

En la antigüedad, los griegos consideraron el diafragma que, por decirlo así, constituye el centro del cuerpo, como el sitio desde el cual el alma penetraría el organismo. Así mismo, el hígado y la bilis

fueron considerados en una época como "órganos localizadores" de la psique y de las emociones. Los yoghis hindúes, en cambio, conciben el alma inmortal bajo la imagen de una serpiente que duerme en el punto más bajo de la columna vertebral del hombre y ha de ser "despertada" por ellos mediante ejercicios rituales específicos, los cuales forman parte de su práctica religiosa. Y nosotros mismos solemos hablar del "Corazón", en un sentido figurado, como de la sede idealizada del complejo anímico. "Se nos parte el corazón" cuando, de repente, recibimos una noticia triste y penosa. La sola idea de que volveremos a ver a un ser amado, "acelera los latidos del corazón". En estas y otras maneras de hablar, se sigue manifestando la antiquísima representación de un nexo orgánico entre el corazón y el complejo anímico.

Hoy día se busca con renovada intensidad el complejo psíquico y el psicoanálisis constituye uno de los temas favoritos del hombre moderno. Los senderos más variados se recorren con el objeto de redescubrir este ente misterioso.

La exclusiva finalidad que tienen todos esos esfuerzos la constituye la investigación de las "profundidades" del hombre, de su complejo anímico y su vida impulsiva. Debido a las relaciones tan interesantes y, según parece, sujetas a determinadas leyes, entre los signos corporales y la estructura psíquica, el sistema nervioso central, o sea el cerebro en su función de mediador entre el alma y el cuerpo forzosamente ha llegado a ocupar el centro de las labores investigativas. Ante todo, se trata de localizar aquellos centros del cerebro que probablemente acoplan, en lo grande y lo pequeño, las extrañas relaciones psicosomáticas.

Los experimentos e investigaciones llevados a cabo por el profesor W. R. Hess, director del Instituto Fisiológico de Zurich, en relación con el llamado cerebro intermedio, de repente llamaron la atención del mundo entero, cuando este sabio recibió en 1949, el premio Nóbel de medicina. El cerebro intermedio, órgano del tamaño de un huevo, aproximadamente, situado en la base del cerebro, se halla bien envuelto, por todas partes por la masa encefálica y ocupa literalmente una posición clave.

Al cabo de varias décadas de penosísimos trabajos, se logró en ese instituto, someter a minuciosas investigaciones las funciones de los diferentes sectores del cerebro.

Sobre todo, fue posible localizar en el cerebro intermedio, escasamente explorado hasta aquel entonces, los centros principales de todas aquellas importantes funciones internas del cuerpo, que no están sujetas a nuestra voluntad. Se comprobó entre otras cosas, que una región influye en la actividad cardíaca, en tanto que la acción de otras, se relaciona con otras funciones fisiológicas. También se logró delimitar, una región que se halla en la más estrecha relación con el sueño. Además (y es este el resultado más importante) se descubrie-

ron las zonas que provocan determinados estados afectivos, tales como la ira y la agresividad, al mismo tiempo que incitan a la nutrición y a la búsqueda instintiva de alimentos. Particularmente impresionante fue la reacción del animal, con el cual se experimentaba, a la leve irritación eléctrica de una región del cerebro intermedio, puesto que su actividad no se distinguía en nada de la del gato, que de repente se ve enfrentado a un perro. La cola se convierte en una especie de penacho, los pelos se erizan, las pupilas se dilatan, el animal empieza a bufar, y, en algunas ocasiones, se precipita sobre el supuesto enemigo. Unos minutos después, el animal recobró su calma, pero cada vez que el experimentador volvió a aplicar la corriente eléctrica para excitar el centro específico, se produjo de nuevo la típica serie de reflejos. Excitado posteriormente el centro somnífero, se logró que el animal relajara y a los pocos minutos, quedara profundamente dormido. El experimento se puede repetir en cualquier momento, y siempre se producirán los mismos efectos. De las conclusiones sacadas de estas investigaciones, se infiere que el cerebro intermedio, no sólo constituye la central reguladora de los procesos intracorporales orientados a determinados fines, sino que también desempeña un papel de trascendental importancia en el desencadenamiento de algunos estados afectivos.

Todos conocemos por experiencia las extrañas reacciones somáticas que, como el palidecer repentino en los momentos de miedo o terror, suelen acompañar, casi forzosamente, las excitaciones psíquicas de mayor alcance. Las palmas de las manos empiezan a trasudar y a veces se produce el consabido fenómeno de la "piel gallina", a no ser que, en una situación de mortal peligro, el individuo pierda incluso el dominio sobre las funciones más delicadas de su cuerpo. En los estados de ira se hincha y se enrojece la cara, el corazón late con verdadero furor, su respiración se hace más trabajosa, y a veces el cuerpo empieza a temblar. Asimismo, las lágrimas que vierte el hombre cuando se halla muy afligido, o experimenta una alegría muy grande, forman parte de las reacciones somáticas del alma, reguladas por el cerebro intermedio. Por último, arraigan en este órgano las vivencias de orden sexual, tan ponderadas por el psicoanálisis freudiano, con todos los abundantes y muy variados fenómenos corporales que las acompañan.

La investigación del cerebro intermedio, ha proporcionado los datos que aún faltaban para consolidar la concepción unitaria de los procesos psíquico-corporales. Por fin conocemos el denominador común, que reúne en un todo indivisible la psique y el cuerpo. Y aunque no sabemos nada definitivo acerca del misterio que encierra el alma, al menos nos damos cuenta de la enorme importancia que tiene el enigmático cerebro intermedio para el acoplamiento de los impulsos mentales, procedentes de la corteza cerebral y de las fuerzas imaginativas con el organismo. Y empezamos a vislumbrar las causas de ciertas curaciones maravillosas, que hoy día están en auge.

Mas también nos enseña el breve resumen que acabamos de hacer de tan importantes estudios que todas las actividades funcionales, tanto corporales como espirituales, se hallan entrelazadas en la más íntima correlación y se influyen mutuamente.

A la luz de estos descubrimientos, se revela también el enorme alcance de la acción ejercida sobre el cuerpo, por los valores emotivos y las potencias anímicas en general, que con tanta frecuencia se descuidan. La alegría, el amor y la fe, lejos de ser fenómenos puramente imaginarios, representan las fuerzas positivas del alma, que merecen toda nuestra atención, y aún más detenidamente deberán estudiarse en el futuro los efectos inhibidores y patógenos, que suelen producir en el organismo las fuerzas negativas del alma, tales como el miedo, el odio y la desesperación. La higiene mental no es, por consiguiente, una cuestión secundaria, sino que plantea un problema fundamental, el cual ha de ser resuelto, si no queremos correr el riesgo de que las despreciadas leyes de la naturaleza psíquica se nos impongan en forma catastrófica, sin ofrecernos la menor oportunidad de encauzarlas.

EL PODER DE LA IMAGINACION

Por W. W. ATKINSON

El Dr. W. Southworth dice:

"El temor es también una enfermedad contagiosa, y a veces se refleja de una mente a otra con gran rapidez. Pasa de unos a otros, del sano al enfermo, del doctor o enfermera al paciente, de la madre al niño, y así sucesivamente. Los grandes temores, generalmente, podemos disiparlos, pero los pequeños temores y ansiedades, la aprensión constante, temor de imaginaciones, males de toda clase que se apoderan de nuestra vitalidad y disminuyen nuestra potencia, haciéndonos así más susceptibles de contraer toda suerte de dolencias.

Así, pues, para evitar dolencias, es necesario desterrar el temor. "Pero ¿cómo hacerlo?

"Merced a una cumplida educación; ilustrando al pueblo hasta el más elevado modelo de la vida; enseñando una higiene más profunda, una filosofía más correcta y una teología más halagüeña. Aniquilando mil errores y supersticiones de mentes miedosas y haciéndoles ver la luz, la belleza y el cariño de la verdad. Este saneamiento moral y mental, va todavía algo delante de nosotros, pero es más valioso y deseable que todas las cuarentenas, inventos, experimentos e investigaciones microscópicas, en la pesquisa de causas físicas o materiales".

El Dr. G. Paget, dice:

"En muchos casos, he tenido razones para creer que el cáncer tiene su origen en las ansiedades prolongadas".

El Dr. Muschison añade:

"Me ha sorprendido encontrar con frecuencia personas afectadas de cáncer primario en el hígado, cuya causa, indudablemente, se debía a una continua angustia y ansiedad. Estos casos han sido demasiado numerosos, para atribuirlos a una mera coincidencia".

El Dr. B. W. Richardson dice:

"A un excesivo esfuerzo mental, siguen frecuentemente erupciones de la piel. En todos estos casos, como asimismo en el cáncer, la epilepsia y la manía, la causa es parcial o totalmente mental. Extraña lo deficientemente que ha sido estudiada la cuestión del origen de las enfermedades pues comúnmente son debidas a influencias mentales".

El Profesor E. Gates, expone:

"Mis experimentos demuestran que las emociones irascibles, malévolas y deprimentes, producen en el sistema compuestos dañosos, algunos de los cuales son extremadamente tóxicos. Por el contrario, las emociones agradables y placenteras, producen compuestos químicos de gran valor nutritivo, que estimulan las células a concentrar energía".

El Dr. Pattin, en el discurso antes mencionado, expone el siguiente caso, referente al efecto de la fe y atención expectante:

"Siendo yo cirujano del hospital de Cincinnati, uno de los muchachos recaderos desobedecía con frecuencia las órdenes recibidas. La hermana superiora me suplicó un día que lo amonestase. Indiqué la conveniencia de meterlo en cama, asegurándole que estaba enfermo. Mi consejo fue puesto inmediatamente en práctica. Prescribí una cucharadita de agua coloreada cada quince minutos. Con afectada seriedad ordené a la enfermera, delante del muchacho, que se prosiguiese la medicina hasta ocasionar vómitos. Una hora después el enfermo imaginario tuvo gran vómito...

"Un chistoso incidente, que demuestra la fe y la confianza que algunas veces se tiene en el médico y en su eficacia para devolver la salud, me ocurrió durante mi primer año de práctica.

"Un campesino irlandés, muy jugador, vino a mi clínica, quejándose de un dolor de costado. Le receté un calmante y un linimento de alcanfor, amoníaco y jabón. Algunos días después lo encontré en la calle y le pregunté si la medicina había ido bien. Replicó entusiasmado: "¡Oh sí, sí...! endiablidamente bien, y me curé rápidamente a fuerza de c...; no he probado en mi vida cosa más detestable... me quemaba el pecho como el mismo fuego del infierno". Comprendí enseguida, pero no se lo dije, que se había bebido el linimento, dándose friegas con la poción calmante. Su fe fue más fuerte que el linimento, y le curó a pesar de la tremenda equivocación.

"Quizá la más admirable confirmación, cayó bajo mi observación durante una temporada que residí en San Antonio (Texas) hacia el año de 1880.

"Algunos fakires curanderos se presentaron en esta ciudad con un séquito de catorce entre músicos y comediantes, acomodados en un inmenso carromato, tirado por ocho poderosos caballos empenachados y con vistosos caparazones. Todas las tardes se presentaban en la Plaza de Armas para ofrecer al público su panacea. Fui una tarde atraído por la curiosidad y los sonidos del prelude vocal e instrumental. El fakir que capitaneaba aquella banda, cantaba a voz en grito las alabanzas de su específico, ante la multitud agrupada. Aseguraba que estaba compuesto de treinta ingredientes, recogidos, con grandes gastos, en todas las partes del mundo, y que curaba todas las enfermedades que afligen a la humanidad. Se garantizaban las curas, y caso de no producir su efecto, se devolvería el dinero a la tarde siguiente. Después de esta arenga, dijo que la botella se vendía al precio de un dólar, pero que sólo se venderían 300 frascos cada noche, por ser esta la regla de conducta que el inventor se había impuesto. Inmediatamente un tumulto de gente rodeó el carro, cada cual con su dólar en la mano. Había anunciado previamente que no daría cambio, y que el que quisiera la medicina, daría un dólar y sólo un dólar. En media hora 300 botellas pasaron del carro a la multitud, y cesó la venta por más que otras 300 personas se presentaran a comprar.

La curiosidad me hizo volver a la plaza a la tarde siguiente.

La primera parte se compuso de un ofrecimiento para extraer las muelas o dientes, gratuitamente, de las personas que lo desearan, pero sólo por media hora. Se calificó de rey de los dentistas, y creo que no exageraba. Su rapidez de ejecución era maravillosa. Arrancó de diferentes mandíbulas cerca de 250 entre muelas y dientes, incluyendo las sanas, yendo a derecha e izquierda con su llave en la mano a través del grupo. Los operados cayeron en tal estado de entusiasmo y admiración, que declaraban unánimes que no habían experimentado el menor dolor. Se hizo un llamamiento a las personas que habían pedido botellas la noche anterior, y a las 300 que las habían adquirido; éstas para que dijese cómo les había resultado.

"De todos los puntos de aquella aglomeración codeaban hombres y mujeres para adelantarse a deponer su testimonio. Sus relatos eran grotescos y bastante curiosos, pero independientemente de la variedad de sus dolencias, la curación o mejoría se había efectuado. Transcurrida media hora, cuando la expectación estaba en su apogeo, el fakir cesó de pronto la conferencia diciendo, con apenada voz, que no habían acudido todos los que adquirieron el específico la noche anterior, pero que suplicaba se presentasen cualquiera de los que no hubiesen experimentado alivio. Se cruzó de brazos y permaneció silencioso durante dos o tres minutos. Como nadie se presentase, la voz del audaz charlatán se oyó, de pronto, en tono estentóreo: "¡Todos, todos han sido curados! ¡Hemos curado a todo el mundo!". Des-

pués otras 300 botellas fueron vendidas en un abrir y cerrar de ojos y yo fui uno de los afortunados adquirientes.

“El jefe de la pandilla se hospedaba en la fonda donde yo residía. Al día siguiente, después de comer, hice su conocimiento en la sala de fumar, diciéndole que yo era médico también; que había presenciado sus dos sesiones, comprado su específico y me interesaba grandemente aquello. Le sorprendí afirmando que su medicina estaba elaborada por M. y Cía., drogueros mayoristas de Cincinnati, y que era un extracto líquido de podofilina. Se me quedó mirando un momento, sin oponer una réplica.

“Conozco este medicamento —continué—, pues el procedimiento de su fabricación es peculiar, y se diferencia de sus similares en que M. extrae los principios de la raíz, tratándola con alcohol, éter y glicerina, dando al producto un sabor dulce y un ligero olor etéreo.

“El fakir me preguntó si había estudiado química.

“—Sí —le repliqué—; he explicado un curso sobre drogas y sus usos en un colegio de medicina de Cincinnati, y puedo fácilmente distinguir los extractos flúidos por su sabor, olor y caracteres físicos.

“Después de alguna vacilación, me dijo:

“—Sí: esto es podofilina de M. y nada más.

“Le pregunté si atribuía todos sus éxitos al específico.

“—No, —me confesó— porque una vez, en Missouri, se me acabó la provisión, antes de que llegase una nueva partida, y habiendo encontrado algo parecido en una droguería de la población, la gente se comportó a las mil maravillas. Si la gente cree que ustedes pueden curarlos y tienen fe en sus medicinas, irán perfectamente, o pensarán que van perfectamente, que es lo mismo.

“Los fakires permanecieron allí una semana, vendieron 2.100 botellas y probablemente curaron 2.100 personas, puesto que nadie vino a reclamar por su dólar. La dosis era una gota en una cucharada de agua, después de la comida.

“Durante una corta residencia en California, un amigo me comunicó que un pariente suyo, persona de bastante ilustración, estaba sujeto al tratamiento de un médico chino.

“El indicado pariente proclamaba que los doctores chinos eran mejores que los del país; que los chinos habían dedicado 5.000 años a la Medicina, llegando por ello a ser tan profundos y habilidosos, que, tan sólo por el pulso conocían una enfermedad, sin necesidad de hacer la menor pregunta.

“Lleno de curiosidad visité a este facultativo fingiéndome enfermo.

“Sin hacerme pregunta alguna, colocó el dedo en mi muñeca de la mano derecha, permaneció silencioso unos momentos, y después me informó gravemente que yo tenía treinta y siete enfermedades distintas; unas en la sangre, otras en el cerebro, algunas en los riñones, varias en el hígado, y otras muchas en el corazón y los pulmones.

“Me dijo que emplearía diez y seis hierbas diferentes para curarme. Me hizo presente, de un modo espontáneo, que podía distinguir 6.000 enfermedades tocando tan solo el pulso, y que usaba 400 hierbas en el tratamiento de las diferentes dolencias. A requerimientos suyos, examiné un portafolio que contenía 390 testimonios de curas maravillosas operadas en americanos residentes en California, durante sus diez y siete años de práctica en la costa.

“Muchos de ellos estaban firmados por personas conocidas y aun por eminencias médicas, así es que allí no cabía duda de mixtificación.

“Pero, he de confesar otra cosa, y es que no tengo pulso en la muñeca derecha, debido a cierta disposición congénita, y sin embargo, por este pulso que yo no tengo, ha encontrado en mí un número de enfermedades. Esta indudablemente es la forma y carácter de la práctica entre los chinos desde hace muchos siglos; por lo tanto, no será aventurado afirmár que todo el beneficio que pueda haberse sacado de este tratamiento, es enteramente debido a la fuerza dinámica del cerebro sobre las funciones del cuerpo”.

En una revista facultativa de Nueva Orleans, relata un médico el siguiente interesante caso:

“Hace poco, un individuo de temperamento nervioso vino a mi consulta a preguntarme:

“—¿En qué parte del abdomen se presentan los síntomas precursores de la apendicitis?

“—En el lado izquierdo, exactamente aquí —repliqué, indicando un lugar algo más elevado de la última costilla.

“Se marchó y a la siguiente tarde fui llamado a toda prisa al hotel San Carlos. Encontré a mi cliente del día anterior tendido en la cama, impregnada la frente de sudor y presentando todas las señales de un gran sufrimiento.

“—Tengo un ataque de apendicitis —gimió—; soy hombre muerto; no podré resistir la operación.

“—¿Dónde siente usted el dolor? —le pregunté.

“—Aquí mismo!

“Y me indicó el lugar que yo había señalado el día anterior.

“—Siento así como si con un cuchillo me cortasen pedazos de carne.

“—Ah! —exclamé—; será todo lo que usted quiera, pero no una apendicitis; en ese lado no puede haberla, no es su sitio.

“—¿Que no es su sitio? —exclamó, mirándome con indignación—. ¿Pues no me dijo usted ayer que se presentaba en el lado izquierdo?

“—Pues estaría distraído —repliqué tranquilamente—; quise decir el lado derecho.

“Receté algo inofensivo, y supe después que aquella noche había bajado al comedór, comiendo perfectamente. Si, indudablemente sufría cuando fui llamado, pero uno puede sentir grandes dolores en

un lado tan sólo con concentrar su atención durante un corto espacio de tiempo”.

Terminaremos esta serie de ejemplos con otro caso, extractado también de una revista técnica.

“Algunos médicos hacen uso de esta frase sugestiva ‘el dinámico poder de la idea’ y como una ilustración de lo que se quiere significar por esta expresión, referiremos el siguiente incidente: No hace mucho, un individuo que tomaba varias medicinas, cayó en la manía de que, equivocadamente, había ingerido cierta cantidad de arsénico. Su esposa insistió en que no había tal cosa, pero el enfermo expuso todos los síntomas peculiares del envenenamiento por arsénico y finalmente murió, aferrado a esta idea. Tan segura estaba su esposa de que no había habido equivocación alguna, que se hizo la autopsia, sin que se encontrase en el cuerpo, el menor indicio del arsénico.

“¿De qué murió este individuo?”

“¿Envenenado?”

“No; del dinámico poder de una idea, que fue tan ejecutiva como el mismo arsénico”.

Felizmente para la humanidad este poder dinámico de las ideas, opera constructivamente del propio modo que opera destructivamente, y una idea de salud fija en la conscientividad, y persistentemente sustentada, produce óptimos resultados.

Hace unos cien años, decía John Hunter:

“Así como un estado de mente, es capaz de producir enfermedades, otro estado de mente, puede efectuar una cura”.

EXTASIS

Cada rosa gentil ayer nacida,
cada aurora que apunta entre sonrojos,
dejan mi alma en el éxtasis sumida...
Nunca se cansan de mirar mis ojos
el perpetuo milagro de la vida!

Años há que contemplo las estrellas
en las diáfanas noches españolas
y las encuentro cada vez más bellas.
Años há que en el mar, conmigo a solas
de las olas escucho las querellas,
y aún me pasma el prodigio de las olas!

Cada vez hallo a la Naturaleza
más sobrenatural, más pura y santa.
Para mí, en rededor, todo es belleza;
y con la misma plenitud me encanta

la boca de la madre cuando reza,
que la boca del niño cuando canta.

Quiero ser inmortal, con sed intensa,
porque es maravilloso el panorama
con que nos brinda la creación inmensa;
porque cada lucero me reclama,
diciéndome al brillar: “Aquí se piensa
también, aquí se lucha, aquí se ama!”.

AMADO NERVO.

EL SANTUARIO INTERIOR

“El bien cobijará el hermoso seno de la tierra, porque el poder curativo abunda en ella, y podremos extraerlo para que fluya por el cuerpo mortal. Descansad sobre la tierra con esta creencia. Es también muy calmante y restaurador para la mente, el reposo en lugares apartados lejos de la sociedad de los hombres. Renovad así vuestra juventud, hijos de la tierra, bebiendo la leche de vuestra madre la Naturaleza, cuya juventud es inmortal. Los resultados de esta práctica de unirse conscientemente con la Naturaleza, parecerán realmente milagrosos si se hace con suficiente reposo y receptividad. Contemplar los paisajes sin mantener esta actitud mental, produce muy poco beneficio duradero, mientras que de la otra manera obtendríais tesoros de valor eterno. Elevad vuestra alma, levantad vuestra mirada; recibid vitalidad celestial, calma espiritual, radiación inefable. El mar, el cielo, las flores, de la tierra, todo son Mensajeros Divinos. Dadles la bienvenida, recibid sus dones, compartiendo y participando de ese contento que fluye del glorioso Espíritu del Creador”.

CONGRESO ROSACRUCES

Entre los días 18 a 24 del pasado mes de Junio, se verificó con todo éxito el Primer Congreso Rosacruz en Colombia, en el cual, 34 expositores desarrollaron tesis sobre los diferentes aspectos del saber que la fraternidad Rosa-Cruz propaga, para bien del mundo y del hombre.

Ajalá los demás países de la América verifiquen actividades análogas en pro del despertamiento de la conciencia, y de la espiritualización de la humanidad, en estos críticos tiempos del proceso histórico de la evolución.

COMO EMPLEAR BIEN EL TIEMPO

La mejor manera de emplear adecuadamente el tiempo que nos queda, después de nuestras labores cotidianas, está en primer lugar en leer libros que no solamente ilustren nuestra inteligencia, sino que sean de sentido práctico y nos dejen conocimientos útiles para el servicio de nuestras vidas y de la sociedad en que vivimos.

Los libros del Dr. Vander le enseñarán a usted cómo vivir sano, en el aspecto físico de la existencia.

Los libros del Dr. O. S. Marden, nos enseñan cómo ser idealmente optimistas y buscar diariamente la humana superación en todos los aspectos del vivir.

Las obras de Ramacharaca, nos enseñan a mirar amplísimos horizontes, permitiéndonos contemplar elevados aspectos de la vida, no soñados por el hombre de la actual etapa humana, aún cuando haya cursado estudios superiores de Universidad.

Las obras de Max Hendel nos enseñan a conocer las leyes que rigen nuestro destino y evolución, y así estos libros resultan de valor inapreciable.

No olvide usted que, la grandeza de un pueblo, se mide por la cultura de sus habitantes.

El alcoholismo conduce: a la cárcel, a la pobreza, al hospital y al manicomio.

OPTIMISMO

El primer deber de todo hombre es vivir alegre y sanamente. No hay que lamentarse de haber nacido, sino por el contrario, hay que regocijarse de tener el privilegio de estar en este mundo.

Debemos vivir libre e independientemente de acuerdo con nuestra naturaleza, nuestra vitalidad y nuestra conciencia, sin acobardarnos ante críticas y sin dejarnos atemorizar, pues nuestra propia idea es la válida para nosotros mismos, no la del otro, que trata de convencernos e influenciarnos probablemente con fines egotistas que van en contra de nuestros ideales intereses. Nunca nos dejemos engañar por aquellos que pretenden saber mejor que nosotros lo que nos conviene. El Poder cósmico está siempre con los intrépidos, es decir con los que están dispuestos a luchar con entusiasmo, valor y energía para realizar sus propios ideales. Es fácil ser cobarde, es fácil vivir de acuerdo con la opinión de los demás, pero es traicionar nuestro propio sentir, nuestra propia individualidad.

Fácil es vivir de acuerdo con nuestras ideas cuando estamos solos y nadie nos molesta, pero lo valeroso y viril es vivir en medio de la muchedumbre y del tumulto de la vida moderna, sin claudicar, sin dejarse dominar por los ególatras que todo lo quieren para sí, sin importarles lo más mínimo el sufrimiento de los demás. No hay que olvidar que, "lo que no sirve a todos, no sirve realmente a ninguno".

Si usted quiere elevar su vida a un Sano Optimismo, lea las obras de O. S. Marden, R. W. Trine —Ramachara—, Heindel, etc.

Tú mismo eres responsable de todos tus males y ningún otro.

Hay que aprender a gozar dando, en lugar de gozar despojando.

El Artista no créa para beneficiarse, créa por el goce de crear y se entusiasma en su inspirada creación.

LA VERDADERA RELIGION

Puede un hombre ser eminente doctor en teología, estar versado en la liturgia, conocer a fondo las doctrinas de todas las religiones y saber de memoria todas las Escrituras Sagradas del mundo, haberse bautizado en todos los ritos de la tierra, y si no reconoce a Dios en su interior, se habrá de clasificar entre los más recalcitrantes agnósticos, materialistas y ateos.

Por el contrario, puede un hombre no haber entrado jamás en ninguna iglesia, mezquita, capilla, pagoda o sinagoga, ni practicado en su vida ceremonia alguna, pero reconocer a Dios en su interior y obrar de conformidad con este reconocimiento, renunciando a las vanidades, pompas y concupiscencias del mundo y de la carne, y ser un santo.

Malicioso error es quien, obcecado por el egoísmo, se figura que su religión es la única verdadera, que su moral es la única recta y que toda otra religión y que toda otra moral son falsas, sin advertir que de la verdad esencial de las demás religiones depende de la justificación de la suya propia.

El amor, la benevolencia, la simpatía y la caridad con todo el género humano, sin distinción de raza, ni de credo, ni de categoría social, es el testimonio de la verdadera y práctica religiosidad.

Mientras no sean exclusivas e intolerantes, considero más todas las religiones, pues todas me parecen grandes, porque cada cual a su modo ayudan todas al hombre a seguir adelante por el sendero de perfección.

Swami Vivekananda (Filósofo Hindú).

BELLEZA

Vuelve sobre ti mismo y mira: si tú no ves todavía la belleza en ti, haz como el escultor de una estatua, que debe ser bella; toma una parte, la esculpe, la pule, y va tanteando hasta que saca líneas bellas del mármol. Como aquél, quita lo superfluo, endereza lo que es oblicuo, limpia lo que está oscuro para hacerlo brillante, y no ceses de esculpir tu propia estatua, hasta que el resplandor divino de la Virtud se manifieste, hasta que veas la temperancia sentada sobre un trono sagrado.

Plotino

El mundo externo, en todos sus fenómenos, desborda de divina belleza, pero es necesario antes haberla conocido en sí mismo mediante una experiencia viviente, para poder luego descubrirla en el medio ambiente circundante.

R. Steiner

“La ignorancia creó los Idolos, y la astucia aprovechó la ocasión”.

“La ignorancia es el único pecado, y el conocimiento explicado es el único camino de salvación”.



EL ALCOHOLISMO CONDUCE: A LA CARCEL - A LA
POBREZA - AL HOSPITAL Y AL MANCOMIO